ABORDAJE COMUNITARIO EN PRIMERA INFANCIA: ANÁLISIS DEL CONTEXTO SOCIAL Y EDUCATIVO EN EL JARDÍN PEPASO

Corredor Lopez Daniel Jose
Peña Alarcon Nicolas Andres
Plata Vargas Valentina
Ruiz Sierra Maria Jose
Sastre Martinez Katerine
Parra Sepulveda Natalia Andrea

MEDICINA COMUNITARIA - FUNDACIÓN PEPASO

PRESENTADO A
Dr. Alejandro Perdomo

Unisanitas

Fundación Universitaria Sanitas

Medicina 10 Grupo 2

2026-1

ÍNDICE

1. Introducción
2. Caracterización de la Comunidad
3. Diagnóstico Comunitario
4. Acompañamiento en el Jardín
5. Propuesta Educativa: Elaboración de Flyer para Padres
6. Resultados, Discusión y Conclusiones

1.Introducción

La medicina comunitaria es una rama de la medicina que se enfoca en el cuidado de la salud desde una perspectiva colectiva, teniendo en cuenta no solo al individuo, sino también su entorno familiar, social y comunitario. Su objetivo principal es identificar necesidades en salud, promover estilos de vida saludables y prevenir la aparición de enfermedades, especialmente en poblaciones vulnerables, mediante intervenciones educativas y participativas.

En este contexto, la promoción y la prevención en la primera infancia adquieren una relevancia fundamental, ya que esta etapa de la vida es decisiva para el desarrollo físico, cognitivo y social del niño. Durante los primeros años se establecen hábitos que pueden mantenerse a lo largo de toda la vida, por lo que intervenir de manera temprana permite reducir el riesgo de enfermedades prevenibles, fortalecer el autocuidado y favorecer un crecimiento y desarrollo adecuados. Además, las acciones preventivas en esta etapa resultan más costo efectivas y tienen un impacto positivo a largo plazo en la salud pública.

La intervención en jardines infantiles es especialmente importante porque estos espacios concentran a niños en una etapa crítica de formación, y además permiten un contacto directo con cuidadores y docentes que cumplen un papel clave en la transmisión de hábitos saludables. Los jardines infantiles se convierten así en escenarios ideales para desarrollar actividades educativas en salud, reforzar prácticas preventivas y detectar de manera temprana posibles riesgos o necesidades en la población infantil.

En este sentido, el Programa de Educación, Promoción y Atención en Salud Oral (PEPASO) representa una estrategia fundamental para fortalecer el cuidado de la salud desde edades tempranas, mediante actividades orientadas a la educación, la prevención y la promoción del bienestar integral de los niños y niñas.

El objetivo general de nuestro informe es promover hábitos saludables y fortalecer las acciones de promoción y prevención en la población infantil del jardín infantil PEPASO, a través de estrategias educativas adaptadas a la edad, que contribuyan al bienestar, al autocuidado y a la prevención de enfermedades desde la primera infancia.



2. Caracterización de la comunidad

Nombre del lugar: Jardín Infantil Fundación Pepaso

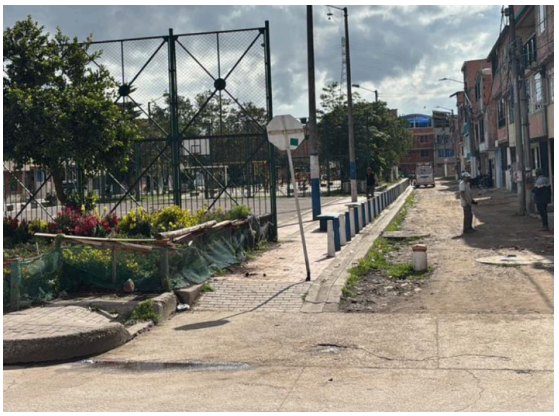
Ubicación:
Se ubica en la localidad de Kennedy UPZ 82 del barrio Patio bonito al suroccidente de Bogotá se caracteriza por ser de estrato dos, con viviendas de 2-3 plantas.

Población intervenida:
La intervención se llevó a cabo en distintos grupos poblacionales, iniciando con la población pediátrica entre los 2 y 5 años de edad. Cada salón de clase estuvo conformado por aproximadamente 14 a 16 estudiantes, quienes fueron organizados según su grupo etario. Asimismo, se incluyó al personal educativo y administrativo, en quienes se implementaron actividades orientadas a la promoción de pausas activas, con una edad promedio de 35 años.

Condiciones observadas
El contexto socioeconómico del sector corresponde a los estratos 1 y 2, caracterizado por la presencia de múltiples problemáticas sociales y económicas que influyen en la dinámica de la comunidad donde se ubica la fundación.




Factores de riesgo identificados
En la población perteneciente a los estratos socioeconómicos 1 y 2 del sector de Patio Bonito, se identifican múltiples factores de riesgo que afectan el desarrollo integral de los niños. Entre estos se encuentra la disminución en el acceso oportuno a los servicios de salud, lo cual limita la prevención y el manejo adecuado de enfermedades. Asimismo, las condiciones de vivienda se caracterizan por espacios reducidos, lo que restringe las actividades recreativas y de esparcimiento. A esto se suma la ausencia de entornos limpios y seguros para el juego, incrementando la exposición a accidentes y enfermedades. Finalmente, la presencia de microtráfico en la zona representa un riesgo social significativo, al generar entornos inseguros y aumentar la vulnerabilidad de la población infantil frente a problemáticas como la violencia y la desprotección social.

3. Diagnóstico Comunitario:

A partir de la rotación realizada en el Jardín Infantil Pepaso, se identificaron diversas necesidades relacionadas con el desarrollo integral infantil, influenciadas por determinantes sociales, familiares y ambientales.

En el ámbito socioemocional, se observaron dificultades en la regulación conductual y en la interacción entre pares. Algunos niños manifiestan conductas como pellizcos, empujones o jalones de cabello durante momentos de juego o conflicto. En conversación con las docentes, se evidenció que ciertas expresiones conductuales podrían estar relacionadas con dinámicas familiares complejas y modelos de crianza basados en disciplina física, lo cual influye en la forma en que los niños reproducen patrones de interacción. No se trata de una problemática generalizada, sino de situaciones puntuales que reflejan la necesidad de fortalecer la educación en pautas de crianza y regulación emocional.





Asimismo, se evidenciaron dificultades en la atención sostenida y en el seguimiento de instrucciones grupales. Después de períodos prolongados dentro del aula, varios niños tendían a dispersarse, lo que dificulta el desarrollo continuo de las actividades pedagógicas. Si bien las docentes mencionaron que la presencia de nosotros como observadores externos pudo influir en el comportamiento (mayor timidez o inhibición), se identificó la importancia de reforzar estrategias que promuevan la concentración y la autorregulación propias de esta etapa del desarrollo.

En cuanto a hábitos de higiene, se evidenció deficiencia en el lavado adecuado de manos posterior al uso del baño, así como en prácticas básicas de autocuidado. Esto representa un factor de riesgo para infecciones gastrointestinales y respiratorias, especialmente considerando el contexto ambiental del sector.

En el componente nutricional, aunque no se reportaron casos específicos de bajo peso, se observó variabilidad en los tiempos de alimentación, con algunos niños que comían rápidamente y otros que requerían acompañamiento constante. Las docentes resaltaron que el jardín cumple un papel fundamental al garantizar almuerzo y merienda diaria, dado que en algunos hogares no se tiene certeza sobre la regularidad de la alimentación, lo cual posiciona al jardín como un factor protector clave frente a posibles escenarios de inseguridad alimentaria.



Desde el análisis territorial, el entorno del jardín presenta condiciones de vulnerabilidad socioambiental: presencia de residuos sólidos a cielo abierto, vías sin pavimentar, limitada infraestructura recreativa y reporte de consumo de sustancias en el sector. Estas condiciones pueden impactar indirectamente en la salud física y mental de la población infantil.





Adicionalmente, a través de expresiones espontáneas de los niños y comentarios de las docentes, se evidenció diversidad en las estructuras familiares y posibles dificultades en el acompañamiento en casa debido a jornadas laborales extensas o condiciones socioeconómicas variables. Esto refuerza la importancia del jardín como espacio protector, estructurado y promotor de hábitos saludables.

4. Acompañamiento en el Jardín



Durante la jornada realizada en horas de la mañana se llevó a cabo el acompañamiento a las docentes del Jardín Pepaso durante la hora pedagógica, el almuerzo y hasta el momento de la siesta, se observó que las profesoras cumplen un rol integral que va más allá de la enseñanza, ya que acompañan constantemente a los niños en actividades de lectura, juego, dinámicas didácticas y entretenimiento, además de asistirlos en necesidades básicas como el uso del baño y la alimentación, aunque se percibía una carga laboral considerable, las docentes mantenían una adecuada organización y trabajo colaborativo para garantizar el bienestar de los menores, labor en la cual también participamos activamente como estudiantes.



La rutina diaria del jardín se encontraba estructurada y favorecía la adquisición de hábitos saludables, al ingresar, los niños colgaban sus pertenencias, realizaban lavado de manos y saludaban a sus compañeros, los momentos de higiene estaban establecidos al ingreso, antes y después del almuerzo, la alimentación ofrecida fue balanceada, incluyendo proteína, carbohidratos y vegetales, seguida de un periodo de siesta, lo cual evidencia una adecuada organización del tiempo y cuidado integral.



Durante nuestra participación colaboramos en actividades lúdicas, supervisión del lavado de manos y apoyo en la logística del almuerzo, incluyendo la distribución de bandejas y la supervisión durante la comida, posteriormente ayudamos en la organización del espacio mientras se mantenía la supervisión de los niños, esta experiencia permitió comprender la importancia del trabajo en equipo dentro de entornos educativos y su impacto en la salud infantil.



Los niños, con edades aproximadas entre los 3 y 4 años mostraron receptividad, curiosidad e interés por interactuar con nosotros, se observaron diferencias en el comportamiento propias de la etapa del desarrollo como mayor actividad motora en algunos casos, apego a las docentes en otros y algunas conductas más reservadas.

En términos generales, no se evidenciaron signos aparentes de desnutrición, sin embargo, se identificaron oportunidades de fortalecimiento en hábitos de higiene personal, tales como el cuidado de uñas, higiene nasal y la adecuada cobertura al toser o



estornudar, durante la alimentación se observaron algunas conductas propias de la edad que pueden ser objeto de refuerzo educativo, como escupir alimentos o dificultades en normas básicas de etiqueta al comer, asimismo, se identificaron algunos casos con presencia de caries dental, lo que sugiere la necesidad de fortalecer la educación en salud oral tanto en los niños como en los cuidadores, estas observaciones no representan fallas estructurales, sino oportunidades de intervención preventiva desde un enfoque de promoción de la salud.

La experiencia permitió reflexionar sobre la importancia del rol del médico en escenarios no clínicos, entendiendo que la promoción y prevención en espacios educativos constituyen estrategias fundamentales para el fortalecimiento de la salud desde la primera infancia, este acercamiento comunitario amplía la visión tradicional de la práctica médica y resalta la necesidad de involucrarse activamente en contextos sociales y educativos.

5. Propuesta Educativa: Elaboración de Flyer para Padres

Durante el acompañamiento en el Jardín Infantil Fundación Pepaso, se identificaron oportunidades de mejora principalmente en hábitos de higiene personal, salud oral, prevención de infecciones y fortalecimiento de pautas de autocuidado en el hogar.

Asimismo, se evidenció que muchos padres presentan jornadas laborales extensas, lo que puede limitar el tiempo disponible para recibir educación presencial en salud. Por esta razón, se decidió elaborar un **Flyer educativo**, una herramienta práctica, visual, de fácil comprensión, que permite transmitir información clave de manera clara y concreta. Para nosotros el flyer representa una estrategia de promoción y prevención accesible, adaptable al nivel educativo de la población y coherente con el enfoque de atención primaria en salud.

El objetivo principal de esta herramienta es brindar a los padres y cuidadores información clara, sencilla y práctica sobre hábitos básicos de higiene y prevención de enfermedades en la primera infancia, con el fin de fortalecer el autocuidado en el hogar y reducir factores de riesgo identificados en la comunidad.

Este se enfoca en “Tips para el cuidado dental” donde se busca informar a los padres y niños sobre el inicio temprano de la higiene oral, la técnica y frecuencia del cepillado, el uso de pasta dental con flúor, control de consumo de alimentos con azúcar, visita regular al odontólogo y la supervisión que requieren los niños durante el cepillado.

El flyer tendrá un enfoque:

- Lenguaje sencillo y no técnico
- Frases cortas y claras
- Apoyo visual (íconos o ilustraciones)
- Mensajes positivos y prácticos
- Recomendaciones concretas que puedan aplicarse en el hogar

Y consideramos que es importante evitar el uso de terminología médica compleja para garantizar comprensión en todos los niveles educativos.

En cuanto a la estrategia de entrega se implementará una estrategia mixta:

- **Entrega impresa:** Distribución física del flyer a los padres durante la hora de salida del jardín.

- **Formato digital (PDF o imagen):** Envío a través del grupo de WhatsApp institucional para facilitar su consulta posterior y compartirlo con otros cuidadores.

Esta estrategia busca ampliar la cobertura y reforzar el mensaje educativo, permitiendo que la información permanezca disponible para consulta.

6. Conclusiones

Durante el reconocimiento territorial en el barrio Patio Bonito, comprendimos la importancia de entender el contexto social, económico y cultural en el que viven los niños y sus familias. Observamos cómo factores como las condiciones de vivienda, el acceso a servicios de salud, la seguridad del entorno y las dinámicas familiares influyen directamente en el crecimiento y desarrollo infantil.

Aprendimos que el proceso salud-enfermedad no puede analizarse de manera aislada, sino que está profundamente relacionado con el territorio. Reconocer el entorno permite identificar factores de riesgo, pero también fortalezas comunitarias que pueden potenciar intervenciones en promoción y prevención.

El acompañamiento en el jardín infantil nos permite entender que el rol del futuro médico no se limita al diagnóstico y tratamiento, sino que también implica educar, orientar y generar confianza.

La importancia de escuchar activamente a docentes y cuidadores, brindar recomendaciones claras sobre hábitos saludables (higiene, alimentación, prevención de enfermedades) y adaptar el lenguaje según la población. Además, el acompañamiento continuo fortalece la adherencia a las recomendaciones y crea vínculos que favorecen el bienestar integral de los niños.

En el jardín se evidencia que el bienestar infantil requiere la participación de distintos profesionales: docentes, psicólogos, trabajadores sociales, personal de salud y familias. Cada disciplina aporta una perspectiva diferente y complementaria.

El trabajo interdisciplinario permite abordar las necesidades del niño de manera integral, no solo desde lo biológico, sino también desde lo emocional, social y pedagógico. Como futuros médicos, debemos aprender a trabajar en equipo, respetar el conocimiento de otras áreas y construir estrategias conjuntas para lograr mejores resultados en salud.

Esta experiencia tuvo un impacto significativo en nuestra formación, ya que me permitió tener un acercamiento a la realidad comunitaria desde etapas tempranas de la carrera. Ayudó a desarrollar empatía, sensibilidad social y una visión más humana de la medicina.

Ser médico implica compromiso con la comunidad, promoción de la salud y prevención de la enfermedad, especialmente en poblaciones vulnerables. Esta vivencia reforzó el interés por la atención primaria y nos motiva a formarnos como profesionales integrales, capaces de entender al paciente dentro de su contexto y no solo como un caso clínico.